FORMAS EN QUE TE DEFIENDES INJUSTAMENTE

□ Negación (rechazo consciente/subconsciente a enfrentar la verdad)	☐ Culparse a sí mismo (cuando no es) y a los emás
☐ Escapar de la realidad (fantasía) (soñando despierto, viendo televisión o películas, escuchando música, jugando a la computadora o a los videojuegos, abusando de las drogas o el alcohol, etc.)	1
☐ Aislamiento emocional (retirarse para evitar el rechazo)	 Pensar que debo verme/ser de cierta manera para ser aceptable
☐ Regresión (volver a un tiempo menos amenazante)	☐ Mentir (protegerse a través de falsedades)
☐ Ira desplazada (descargar frustraciones en los demás)	☐ Racionalización (poner excusas por el mal comportamiento)
☐ Proyección (atribuir a otro lo que considero inaceptable en mí mismo)	☐ Hipocresía (presentar una imagen falsa)
ior, confieso que me he defendido injustamen	ite con Gracias por Tu perdó
ora me comprometo a confiar en Ti para qu ús, oro. Amén.	e me defiendas y me protejas. En el nombre de

Elegir la verdad puede ser difícil para ti si has creído mentiras durante muchos años. Las formas equivocadas que hemos utilizado para protegernos del dolor y el rechazo a menudo están profundamente arraigadas en nuestras vidas. Es posible que necesites asesoramiento continuo para ayudar a eliminar cualquier mecanismo de defensa en el que hayas confiado para hacer frente a la vida. Todo cristiano necesita aprender que Cristo es la única defensa que necesita. Darte cuenta de que ya estás perdonado y aceptado por Dios a través de Cristo te ayudará a liberarte para poner toda tu dependencia en Él.

La fe es la respuesta bíblica a la verdad, y creer en lo que Dios dice es una elección que todos podemos hacer. Si dices: "Desearía poder creer en Dios, pero simplemente no puedo", estás siendo engañado. Por supuesto que puedes creer en Dios, porque lo que Dios dice siempre es verdad. Creer es algo que TÚ eliges hacer, no algo que te apetezca hacer. Creer en algo no lo convierte en verdad; ¡Ya es cierto, por lo tanto, elegimos creerlo!

Véanse los apéndices 2a1 y 2a-2

A veces se nos impide grandemente andar por fe en nuestro Padre Dios debido a las mentiras que hemos creído acerca de Él. Debemos tener un temor saludable de Dios, temor de Su santidad, poder y presencia, pero no debemos temerle a Él. Romanos 8:15 dice: "Porque no recibisteis un espíritu que os haga esclavos del temor, sino que recibisteis un espíritu de filiación. Y por él clamamos: '¡Abba!', ¡Padre!"